



SICA
Sistema de la Integración
Centroamericana

Estimación del IMPACTO ECONÓMICO del COVID-19 en Centroamérica y República Dominicana



30 de abril de 2020 | Centroamérica

El presente documento fue elaborado por la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA) y la Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) en seguimiento a la “Declaración de los Jefes de Estado y de Gobierno de Belize, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana ante la pandemia del COVID-19”, suscrita el 14 de marzo de 2020. Los elementos técnicos expresados en este documento no representan la opinión o posición institucional del Consejo de Ministros para la Integración Económica (COMIECO) o el Consejo Monetario Centroamericano (CMCA).

Equipo de investigación:

Melvin Redondo, Secretario General de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA)

Domingo González, Secretario Ejecutivo del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA)

Eduardo Espinoza Valverde, Director del Centro de Estudios para la Integración Económica (SIECA).

Catalina Galdámez, Jefa de Investigación y Análisis (SIECA).

Alejandra García Sifontes, Técnica en Investigación y Análisis (SIECA).

Heber Dávila, Técnico Estadístico (SIECA).

Claudia García, Especialista en Investigación y Análisis (SIECA).

Jorge Madrigal, Economista jefe (SECMCA).

Wilfredo Díaz Cruz, Economista Consultor (SECMCA).

Se agradecen los aportes técnicos y comentarios realizados al presente documento por el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) por medio Florencia T. Castro-Leal (Economista en Jefe), Armando E. Navarrete (Economista Principal, Oficina del Economista Jefe) y Miguel Ángel Medina Fonseca (Economista, Oficina del Economista Jefe).

Resumen Ejecutivo

El objetivo del presente documento corresponde en realizar una estimación del impacto económico que tendrá la situación sanitaria generada a raíz de la pandemia del COVID-19 en las economías de los países de Centroamérica y República Dominicana. Para tal fin, se realizó la simulación de dos escenarios potenciales de evolución de la crisis sanitaria en función de las perspectivas económicas de marzo y abril de 2020 respectivamente. Para esto se estimaron los efectos esperados en variables económicas clave que permiten realizar prospección sobre el impacto del COVID-19 en el crecimiento económico y la inflación de la región.

El escenario de impacto basado en las perspectivas económicas recabadas al mes de marzo de 2020 muestra el efecto del COVID-19 bajo el supuesto de un choque externo por la vía del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de los Estados Unidos, el precio del petróleo WTI y la producción y comercio de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Bajo este escenario se proyecta que la economía centroamericana mostrará un decrecimiento del PIB en el orden del -2.9% con una variación en los precios al consumidor alrededor del -1.1% para el 2020. Para el 2021 se proyecta una recuperación gradual de la economía con una variación esperada del PIB del -0.1% y una tasa de inflación del 2.3%. La simulación de este mismo escenario para Centroamérica y República Dominicana indica que la variación del PIB en el 2020 sería del -1.8% y de un +1.2% en 2021.

Mientras tanto, el escenario actualizado con las perspectivas recopiladas al mes de abril de 2020 contempla un agravamiento mayor en las previsiones para el crecimiento económico de los Estados Unidos y mantiene los supuestos estimados para el precio del petróleo (WTI). Bajo estas condiciones se estima para el 2020 decrecimiento del PIB en Centroamérica de -6.9% y una tasa de inflación de 0.6% para la región. Para el 2021 el decrecimiento de la economía regional sería de -1.4% y la tasa de inflación estimada sería de 1.9%. Al incorporar a República Dominicana en el ejercicio de simulación la variación esperada en el PIB para 2020 es del -6.8% y para 2021 es de +2.0%.

Las cambiantes circunstancias de contención de la actual crisis sanitaria implican un considerable grado de incertidumbre en la construcción de escenarios prospectivos y, por lo tanto, una mayor complejidad en la construcción de políticas públicas tanto económicas como sanitarias. Los escenarios expuestos en el presente ejercicio deben concebirse como una primera aproximación que permitan sentar las bases para entender el potencial efecto económico del COVID-19 para la región SICA. La certeza en el cumplimiento de estos escenarios depende de la duración en el proceso de interrupción de la actividad económica, productos de la contingencia sanitaria y de la efectividad de las políticas económicas diseñadas para la recuperación una vez superada la situación.

Introducción

A nivel mundial se atraviesa una crisis sanitaria de gran dimensión y con repercusiones considerables en la salud y en la economía. La OCDE ha declarado que a pesar de que existe dificultad en cuantificar la magnitud del impacto del COVID-19 en las economías, derivado de los cambios tan constantes, así como de los distintos efectos que se van observando, se prevé que habrá una contracción importante en el crecimiento económico mundial inclusive con implicaciones para el siguiente año. El objetivo del presente informe consiste en realizar una estimación base del potencial impacto económico que tendrá la situación sanitaria generada a raíz de la pandemia del COVID-19 en las economías de los países de la región centroamericana y en atención a los dispuesto en la **“Declaración de los Jefes de Estado y de Gobierno de Belize, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana ante la pandemia del COVID-19”**.

Para tal fin, en el primer apartado se presentan los aportes de la literatura contemporánea que ha teorizado sobre los impactos económicos de la pandemia a nivel global, considerando la información y estimaciones recientes de los posibles efectos que se avizoran a

nivel general. El segundo apartado explica el modelo de pronóstico utilizado para estimar el impacto económico del COVID-19 en la región centroamericana y presenta los resultados de los posibles escenarios a los que se enfrentarán, especialmente sobre el crecimiento de la actividad económica regional y la inflación. Finalmente, se concluye con algunas consideraciones de relevancia para los actores encargados de tomar decisiones en el marco de esta coyuntura a nivel nacional, regional y multilateral.

Antecedentes

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019), el actual coronavirus pertenece a la familia de virus responsable de causar en los humanos infecciones respiratorias que pueden ir desde el resfriado común hasta enfermedades más graves como el Síndrome Respiratorio de Oriente Medio (MERS) y el Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS). El actual virus mutó a una cepa que era desconocida hasta finales de diciembre de 2019 cuando se originó el brote en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei de China, causando la enfermedad infecciosa denominada COVID-19. Para el 7 de enero del 2020 las autoridades chinas informaron sobre la identificación de un nuevo coronavirus (nCoV) entre estos pacientes habiendo descartado otras pruebas¹ (OMS, 2020a).

El 30 de enero de 2020 el virus COVID-19 fue declarado por la OMS (2020b) como una emergencia de salud pública de importancia internacional (ESPII), debido al alto riesgo en la exportación internacional de casos. A nivel global se recomendó que todos los países debían estar preparados para la contención; utilizando la vigilancia activa, detección temprana, aislamiento y manejo de casos, rastreo de contactos y prevención de la propagación de la infección. Sin embargo, el 11 de marzo de 2020 la OMS anunció que la enfermedad producida por el COVID-19 puede caracterizarse como una pandemia (OPS, 2020), esto debido a que los niveles de propagación ya eran alarmantes, así como la gravedad de sus consecuencias en

la salud. Haber declarado al COVID-19 como pandemia significaba que la epidemia se había extendido por varios países, continentes o por todo el mundo afectando a un gran número de la población (OPS, 2020).

Según estimaciones de la OMS (2019), alrededor del 80% de las personas se recupera de la enfermedad sin realizar ningún tratamiento específico. Sin embargo, existe un riesgo eminente de mortalidad en pacientes que padecen afecciones médicas como hipertensión arterial, diabetes o problemas del corazón (OMS, 2020c). Actualmente se ha incrementado el número de casos confirmados de acuerdo con el reporte más reciente publicado por la OMS (2020d). Al 15 de abril de 2020 la OMS (2020d) informó que a nivel global se contabilizan más de 2 millones de casos confirmados y 125 mil muertes. A pesar de los esfuerzos de contención el virus se ha extendido en varios continentes. Para el caso de la región europea se reportan 970,757 y 88,319 muertes. En el caso de la región de América se confirman 673,361 casos y 27,336 muertes². Por su parte China contabiliza 82,295 casos y 3,342 muertes. África es la región con el menor número de casos reportados con un total de 17,827 confirmados y 913 muertes a la fecha.

Se estima que las pérdidas derivadas de las medidas tomadas para contener el contagio —entre las que se suponen medidas individuales y sociales orientadas a interrumpir la reducción de alcance del virus— pueden alcanzar alrededor de USD 500 mil millones por año, es decir, alrededor del 0.6% del ingreso global.

Dada la situación de emergencia mundial que implica el COVID-19 se han implementado una serie de medidas orientadas a disminuir su propagación. En ese sentido, el estudio de Ng Y, et al. (2020) menciona que las medidas de contención podrían ser útiles para la detección y

1 Se descartaron las pruebas de SARS-CoV, MERS-CoV, influenza, influenza aviar, adenovirus y otras infecciones respiratorias virales o bacterianas comunes.

2 Estados Unidos es el país de la región de América con el mayor número de casos confirmados, siendo de 613,886 y 2,6,047 fallecidos.

previsión en otros países que están experimentando el inicio de brotes locales de COVID-19. Sin embargo, en términos económicos, se estima que las pérdidas derivadas de las medidas tomadas para contener el contagio —entre las que se suponen medidas individuales y sociales orientadas a interrumpir la reducción de alcance del virus— pueden alcanzar alrededor de USD 500 mil

millones por año, es decir, alrededor del 0.6% del ingreso global. Dichas medidas impactarían en una reducción de la fuerza laboral y la productividad y ocasionarían una perturbación en la actividad económica incurrida por una pandemia mundial grave de influenza (como la pandemia de 1918) (Deilvorias & Scholz, 2020).

1. Impactos económicos del COVID-19

Según Deilvorias & Scholz (2020) una de las implicaciones económicas de una epidemia es la disminución de los viajes y el turismo a las regiones afectadas, así como las medidas tomadas por los gobernantes para que los brotes disminuyan. Este planteamiento es reforzado por Weder di Mauro (2020) quién sostiene que la dimensión de los efectos en la economía de una pandemia estará determinada por las medidas tomadas para evitar grandes contagios y limitar el área de propagación.

Ante esto, el objetivo principal de los gobiernos a nivel mundial ante una epidemia ha sido aplanar la curva epidemiológica con medidas que frenen la propagación del virus, lo que se traduce en medidas de distanciamiento social y medidas de confinamiento de la población contagiada o en riesgo de contagio. A partir de esta realidad, Rogoff (2020) sostiene que la pandemia de COVID-19 implicará un choque económico tanto de oferta como de demanda del que no se tienen antecedentes cercanos hasta la década de los años 70 cuando la crisis económica derivada del choque petrolero y el posterior deterioro de la deuda pública afectó a la mayoría de las economías en desarrollo.

El objetivo principal de los gobiernos a nivel mundial ante una epidemia ha sido aplanar la curva epidemiológica con medidas que frenen la propagación del virus, lo que se traduce en medidas de distanciamiento social y medidas de confinamiento de la población contagiada o en riesgo de contagio.

Según autores como Weder di Mauro (2020) el impacto económico mundial por el lado de la oferta está vinculado con la rápida propagación de la pandemia en los países del G7 los cuales contribuyen a la generación del 60% del PIB mundial, del 65% de la producción manufacturera y proveen al mundo con 41% de las exportaciones de este sector. Cabe agregar que estos países forman parte esencial de las cadenas globales de valor, por lo que el cierre de operaciones y la disminución de la oferta laboral en sectores claves de la economía mundial, especialmente el manufacturero, se transmitirá a todas las naciones del mundo a través de lo que algunos autores han denominado como el **“contagio a través de la cadena de suministro”**, limitando el acceso o encareciéndolos en aquellos países que dependen altamente de la importación de bienes manufacturados.

Por el lado de la demanda, en la medida que se incrementen las medidas de distanciamiento social, se pueden reflejar impactos similares a una recesión económica donde se observa la contracción del consumo de los hogares y la retención de las inversiones por el lado de las empresas. Cabe señalar que el motivo **“esperar y ver”**, como lo denominan Baldwin y Tomiura (2020), juega un papel fundamental en los choques por el lado de la demanda, donde la incertidumbre de los agentes económicos a partir de la opinión generalizada sobre las acciones de política pública que toman los gobernantes, así como los obstáculos sanitarios que la letalidad del virus puede generar, se proyecta en una postergación del consumo y la inversión.

Tal como lo cita Checo y Marte (2020), esto genera un ciclo que se retroalimenta de los impactos negativos sobre la demanda y la interrupción que sufran las

cadenas de suministro y que generan, en un segundo momento, efectos sobre las perspectivas de inversión en otros países.

En el ámbito comercial los choques macroeconómicos que se prevén por el lado de la demanda y de la oferta pueden impactar el comercio de bienes y servicios a través del contagio de la cadena de suministro. En la medida en que el COVID-19 represente un shock negativo en la oferta las exportaciones caerán de manera más acentuadamente en las naciones afectadas por el virus. De igual forma representa un shock de demanda dado que las importaciones caerán con mayores consecuencias en los socios comerciales de las naciones más afectadas. En este contexto, resulta importante considerar que las tensiones comerciales observadas previo a la crisis del COVID-19, combinadas con las actuales interrupciones

En el ámbito comercial los choques macroeconómicos que se prevén por el lado de la demanda y de la oferta pueden impactar el comercio de bienes y servicios a través del contagio de la cadena de suministro.

de la cadena de suministro que probablemente sean causadas por COVID-19 podrían llevar a un impulso para repatriar las cadenas de valor a su lugar de origen (Baldwin y Tomiura, 2020).

Si bien sectores de la economía como el comercio al por menor, viajes, hoteles y turismo empiezan a registrar los efectos inminentes por la pandemia, otros servicios como los financieros y médicos han mostrado una menor propensión a su interrupción. En general parece que el choque económico alentará las interacciones interpersonales remotas y teleintermediarias, lo que puede dar paso a un repunte del comercio electrónico (Baldwin y Tomiura, 2020).

Según el Fondo Monetario Internacional (FMI, 2020b) la duración del contagio del COVID-19 a la economía mundial dependerá del tiempo que lleve contener la propagación del virus en cada uno de los países. A medida que este proceso se alargue, la implicación de las políticas públicas

La OCDE (2020b) proyecta que los cambios económicos, tanto en la demanda como en la oferta mundial, superarían con creces los efectos experimentados durante la reciente crisis económica.

que se implementen tomará mayor significancia en la economía. Sobre este particular Checo y Marte, (2020) prevén que la duración de los efectos se dará en forma similar a la crisis económica financiera de 2008, es decir, efectos de corto plazo y otros más permanentes a la actividad económica. Más aun, la OCDE (2020b) proyecta que los cambios económicos, tanto en la demanda como en la oferta mundial, superarían con creces los efectos experimentados durante la reciente crisis económica, con la salvedad de que por el momento solo se están considerando los impactos económicos directos.

Asimismo, la temporalidad y la intensidad del choque también se relacionan con la vinculación que tienen los países con los canales de contagio. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020) prevé que la región latinoamericana se verá altamente afectada a través de cinco canales: por el lado del comercio, a través de la disminución de la actividad económica de los principales socios comerciales de la región; la caída en la demanda de servicios de turismo; la interrupción de las cadenas globales de valor; la probable caída de los precios de los principales bienes primarios de exportación; y la mayor incertidumbre para los inversionistas.

Adicionalmente, Orozco (2020) plantea que un canal de transmisión de mucha preponderancia para Centroamérica será la disminución del flujo de remesas provenientes de los Estados Unidos derivado de una posible recesión, así como del posible deterioro de la salud de los emisores de remesas lo que impactará directamente en el consumo interno de los países. Según el Centro de Estudios para la Integración Económica (CEIE, 2020), los ingresos por remesas familiares en la región centroamericana para 2018 sumaron un total

de USD 22,193 millones, lo que representa un 8.3% del PIB regional; donde países como Guatemala, El Salvador y Honduras este porcentaje supera el 20% con respecto a su PIB.

Los canales de contagio mundial dan paso a la generación de presiones internas en los países o canales indirectos del contagio como los denomina la OCDE (2020b). Por ejemplo, las presiones fiscales, tanto por el lado de la disminución de los ingresos tributarios como el aumento de la deuda pública, pueden incidir en un corto y mediano plazo en los programas y servicios sociales que presta el gobierno. Estas presiones podrían generar crisis múltiples de inseguridad alimentaria, choques socioeconómicos y políticos, sobre todo en grupos de alta vulnerabilidad tales como refugiados, migrantes y desplazados internos.

Asimismo, la ralentización de la actividad económica a partir de las medidas de confinamiento otorga riesgos para incrementar los niveles de desempleo, disminución de salarios y, por lo tanto, pérdida de ingresos de los hogares con efectos más significativos en sectores socialmente vulnerables donde predomina la presencia de mujeres³. De igual forma, se estima que el impacto sea mayor para aquellas personas que están fuera del mercado laboral formal, las cuales poseen un acceso limitado o nulo a seguridad social y acceso a ahorros y créditos (OCHA, 2020).

Por tanto, las políticas tomadas para apoyar a los trabajadores y las empresas durante la recesión jugarán un papel primordial en el regreso de la certidumbre y la confianza de los agentes económicos. Para Basu (2020) las acciones de política monetaria y política fiscal que se tomen podrán frenar la temporalidad y la intensidad de las consecuencias de la pandemia, más aún si se materializan en acciones coordinadas internacional y regionalmente.

3 De acuerdo con OCHA (2020), las mujeres constituyen el 70% de la fuerza laboral del sector salud y servicio social a nivel global, sectores ya de por sí afectados ante la respuesta de la pandemia.

2. Estimación del impacto económico de COVID-19 para la región SICA

El modelo de pronóstico utilizado para la elaboración de los distintos escenarios que estimarán el impacto económico del COVID-19 en Centroamérica, es producto de una iniciativa conjunta entre la SECMCA y el Centro de Asistencia Técnica Regional del FMI para Centroamérica, Panamá y la República Dominicana (CAPTAC-DR)⁴.

El resultado principal de este esfuerzo conjunto fue la elaboración de un instrumento cuantitativo que permite realizar estimaciones de corto plazo de las principales variables macroeconómicas sirviendo como uno de los insumos utilizados por el personal técnico de la SECMCA para realizar análisis de coyuntura sobre el desempeño la región CARD⁵. Este instrumento consistió originalmente en un modelo econométrico semiestructural, conformado inicialmente por un sistema de ecuaciones⁶ multivariantes simultáneas de corto plazo para cada uno de los países de la región. Este modelo inicial sirvió de base para la construcción de un modelo más complejo, que se utiliza actualmente, en el cual se sustituyó el sistema de ecuaciones originales, por la implementación de Vectores Autoregresivos (VAR), como alternativa al modelo semiestructural, otorgando mejor poder predictivo y facilidad para analizar los distintos canales de transmisión entre sectores y países de la región.

4 Esta iniciativa se materializó a través de una Asistencia Técnica ejecutada en noviembre del año 2015, la cual fue proporcionada por el CAPTAC-DR y dirigida al desarrollo de capacidades del personal técnico de la SECMCA respecto a la construcción de modelos macroeconómicos de proyección para la región de Centroamérica y República Dominicana (CARD).

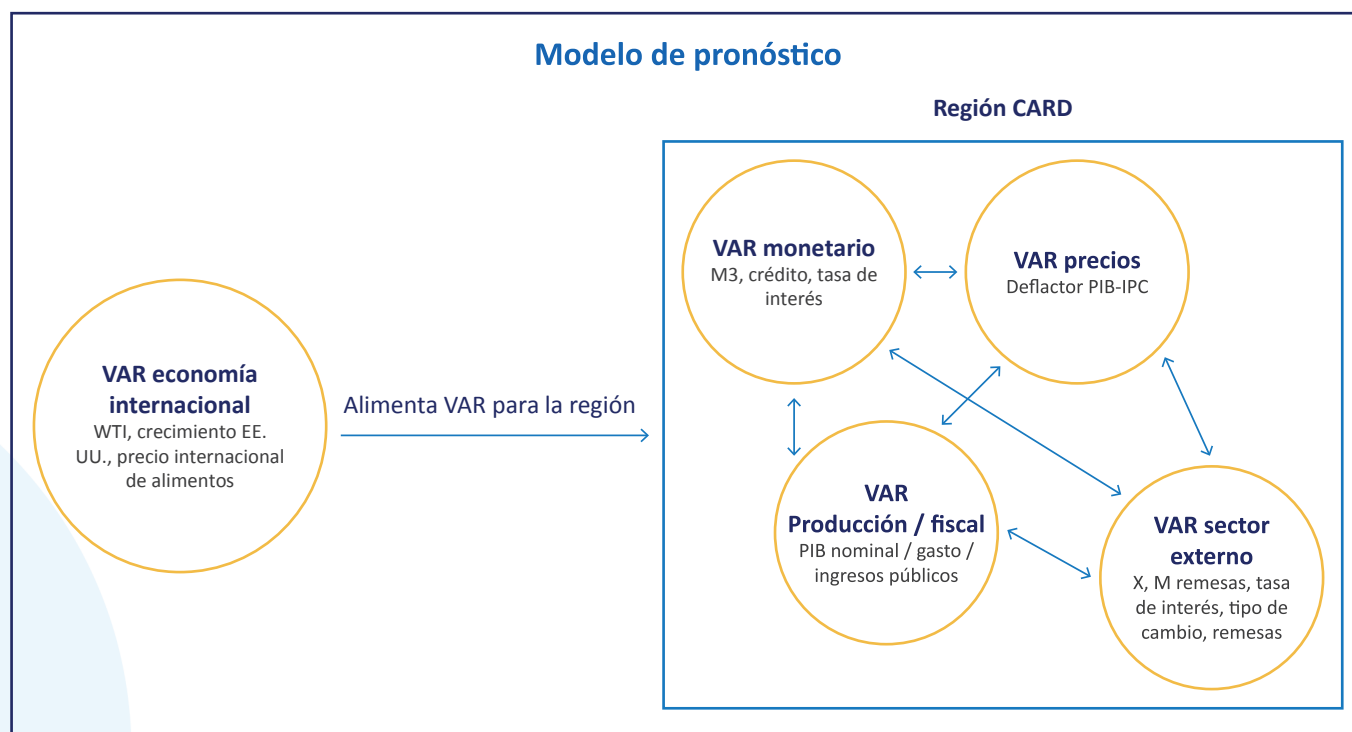
5 CARD: Centroamérica y República Dominicana. Es importante recalcar que las estimaciones econométricas presentadas en este informe no incluyen a Panamá ni Belice.

6 El modelo original utiliza ecuaciones autorregresivas con rezagos distribuidos (ADL).

El modelo tiene la capacidad para realizar ejercicios de simulación/propagación de shocks sobre variables macroeconómicas prioritarias tales como crecimiento del PIB, inflación, o efectos de decisiones de política monetaria a nivel de región. Lo anterior permite la evaluación y

recomendación de políticas macroeconómicas, siendo esto muy útil en la coyuntura actual, en el sentido de tener la posibilidad de elaborar ejercicios prospectivos sobre los efectos de la pandemia ocasionada por el virus COVID-19.

Diagrama 1: Modelo de pronóstico con la utilización de Vectores Autorregresivos (VAR)



Fuente: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA).

El modelo actual se encuentra programado en el software Eviews 11, utiliza datos trimestrales de los países de la región CARD, así como de otras variables globales tales como el precio internacional del petróleo (WTI), Índice internacional de precio de alimentos, PIB real de los Estados Unidos por mencionar algunas; estas últimas variables globales se obtienen mediante fuentes secundarias como ser las bases de datos del FMI, FRED, OCDE, entre otras. El modelo consiste en la resolución simultánea de distintos VAR que modelizan sectores económicos de las economías de la región como de la economía internacional, como se muestra en el diagrama 1.

Los resultados pueden ser expresados en niveles o tasas de crecimiento, según las necesidades técnicas. De igual forma es importante mencionar que el modelo es utilizado para una ventana de tiempo no mayor a 8 trimestres, permitiendo estimar n escenarios en esta franja temporal. En específico, el modelo se resuelve utilizando un proceso estocástico y dinámico permitiendo expresar las estimaciones como intervalos/bandas de confianza.

Resultados

Con más de dos millones de casos confirmados a la fecha, el desarrollo de la pandemia se da en un contexto de incertidumbre donde se espera en el mejor de los casos una contención del virus en no más de tres meses, y caso contrario, en un contexto menos favorable, se estima que la economía mundial entrará en un periodo de recesión donde la profundización de la crisis dependerá de dos variables: el tiempo que se tarde en contener el virus y las medidas efectivas que se implementen en los países para reactivar la economía (FMI, 2020a).

Con más de dos millones de casos confirmados a la fecha, el desarrollo de la pandemia se da en un contexto de incertidumbre donde se espera en el mejor de los casos una contención del virus en no más de tres meses, y caso contrario, en un contexto menos favorable, se estima que la economía mundial entrará en un periodo de recesión.

En este contexto, el modelo de pronóstico de corto plazo contempla una serie de variables endógenas y exógenas⁷ a la región SICA que permiten identificar su impacto dentro de un sistema. En tal sentido, los escenarios presentados a continuación se basan en establecer supuestos teórico-empíricos específicos en variables las exógenas de la región, sobre el potencial efecto económico del COVID-19 en variables determinantes del crecimiento económico y la inflación de la región.

Para la construcción de los escenarios se recopilaban las perspectivas en variables clave del modelo de acuerdo con bibliografía de solidez científica para los meses de marzo y abril de 2020⁸. Dichas estimaciones se basan en las proyecciones emitidas por los principales organismos internacionales y tanques de pensamiento del mundo a través de los informes preliminares del impacto de la pandemia COVID-19 en la economía mundial. En este sentido, los choques externos introducidos al modelo permiten medir la respuesta de la actividad económica de la región ante estos, a través de dos escenarios, un primero llamado “escenario a marzo 2020” y un segundo denominado “escenario a abril 2020”. Ambos escenarios tienen como punto de referencia un escenario denominado “base” que contempla las proyecciones automáticas del modelo sin incluir los efectos de la pandemia COVID-19. Los supuestos introducidos al modelo se describen a continuación:

⁷ Las variables globales como precio de petróleo, crecimiento de los Estados Unidos entre otras se consideran variables exógenas a la región de Centroamérica y República Dominicana.

⁸ El primer escenario contempla las proyecciones disponibles al 23 de marzo y el segundo escenario contempla información disponible al 10 de abril de 2020

Diagrama 2: Escenarios del impacto del COVID-19 a las variables exógenas del modelo de pronósticos

		Escenario a marzo de 2020	Escenario a abril de 2020
PIB Estados Unidos	2020	Se estima que la tasa de crecimiento se sitúe en 0.5% al cierre del año, como consecuencia de una reducción de 1.2% del producto (considerando las estimaciones previas al shock de COVID-19)	La <i>National Association for Business Economics</i> (NABE, 2020) estima que la caída del producto para 2020 será de -5.24%.
	2021	Se prevé una ligera recuperación del crecimiento de la economía de Estados Unidos, al cierre del 2021, con un crecimiento estimado de 1%	Se prevé una expedita recuperación del crecimiento de la economía de Estados Unidos, al cierre del año, con un crecimiento promedio de 4.2%. Dicho crecimiento estaría apoyado en los estímulos fiscales y monetarios aplicados.
Precio del petróleo WTI	2020	Se prevé que el precio del petróleo al cierre del 2020 se sitúe en \$34.29 por barril.	Se mantienen las estimaciones observadas en marzo 2020.
	2021	Se estima que el precio del petróleo crezca a \$48 p/b.	Se mantienen las estimaciones observadas en marzo 2020.
Exportaciones OCDE	2020	Se prevé que las exportaciones de la OCDE se desaceleren al finalizar el 2020, cerrando con un decrecimiento de -1.92%	No se incorporaron shocks a esta variable
	2021	A 2021, se espera que las exportaciones de la OCDE presenten un decrecimiento de -1%.	No se incorporaron shocks a esta variable

Fuente: Centro de Estudios para la Integración Económica (SIECA) y Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA).

El escenario de impacto basado en las perspectivas económicas recabadas al mes de marzo de 2020 muestra el efecto del COVID-19 bajo el supuesto de un choque externo por la vía del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de los Estados Unidos, el precio del petróleo WTI y la producción y comercio de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Dichos efectos se verían diluidos en su totalidad para el 2021. Bajo este marco, la interrupción parcial en la actividad económica derivada de la contención del virus ejerce presiones en términos de desaceleración del comercio bienes y servicios y las perspectivas de crecimiento en las economías principales se han revisado a la baja, estimando una caída en la economía global en un rango entre 0.5% y - 1% (OCDE, 2020a).

Al primer trimestre de 2019, Estados Unidos fue el receptor del 47.6% de las exportaciones centroamericanas y fue el proveedor del 39.7% de las importaciones de la región, siendo este el principal socio comercial de Centroamérica. Asimismo, es el emisor de al menos el 75% de las remesas familiares a los países de la región, según estimaciones del Banco Mundial (BM, 2017).

En este primer escenario la economía de la región centroamericana sufriría una contracción de -2.9% en 2020, mientras que para 2021 la economía regional contendría su fase depresiva observando una modesta variación de -0.1%⁹. Esta mejora sustancial de corto plazo sería producto de la eficacia en las medidas implementadas al interior de los países y de una potencial contención de la pandemia (Véase gráfico 1). De acuerdo con la proyección el impacto de la pandemia COVID-19 en el PIB regional podría ser comparable con lo observado durante la crisis financiera mundial del 2008-2009. La resistencia a los choques externos en la región SICA dependerá del grado de estabilidad macroeconómica de los países y de la capacidad de implementar medidas que generen una rápida recuperación una vez reinstauradas las condiciones sanitarias.

En este escenario la economía regional en 2020 se contraería hasta en un -6.9%, alcanzando un valor incluso más crítico tomando como referencia la experiencia de la crisis económica de 2008-2009.

Para 2021 la economía regional contendría su fase depresiva observando una modesta variación de -1.4%.

un valor incluso más crítico tomando como referencia la experiencia de la crisis económica de 2008-2009. Para 2021 la economía regional contendría su fase depresiva observando una modesta variación de -1.4%.

En el escenario de abril de 2020 los efectos de la pandemia serían más prolongados lo que causaría no solo una ralentización de la economía como se modela en el escenario de marzo, sino que además se esperaría por el lado de la oferta la interrupción en la cadena de suministros, lo que derivaría en el desabastecimiento de los productos principales de la canasta básica al igual que la reducción en los ingresos de los hogares de manera más sostenida, producto del cese de los empleos en un contexto de pérdida de confianza de los consumidores. Asimismo, en este contexto se prevé que el impacto económico se manifieste de manera diferenciada en los sectores de la economía, a corto plazo aquellas industrias relacionadas con los servicios recibirían en mayor medida las consecuencias, sin embargo, en el contexto de una crisis prolongada, las industrias tradicionales serían igualmente afectadas, lo anterior dependerá de cómo evolucionen las restricciones y del grado de propagación de la pandemia.

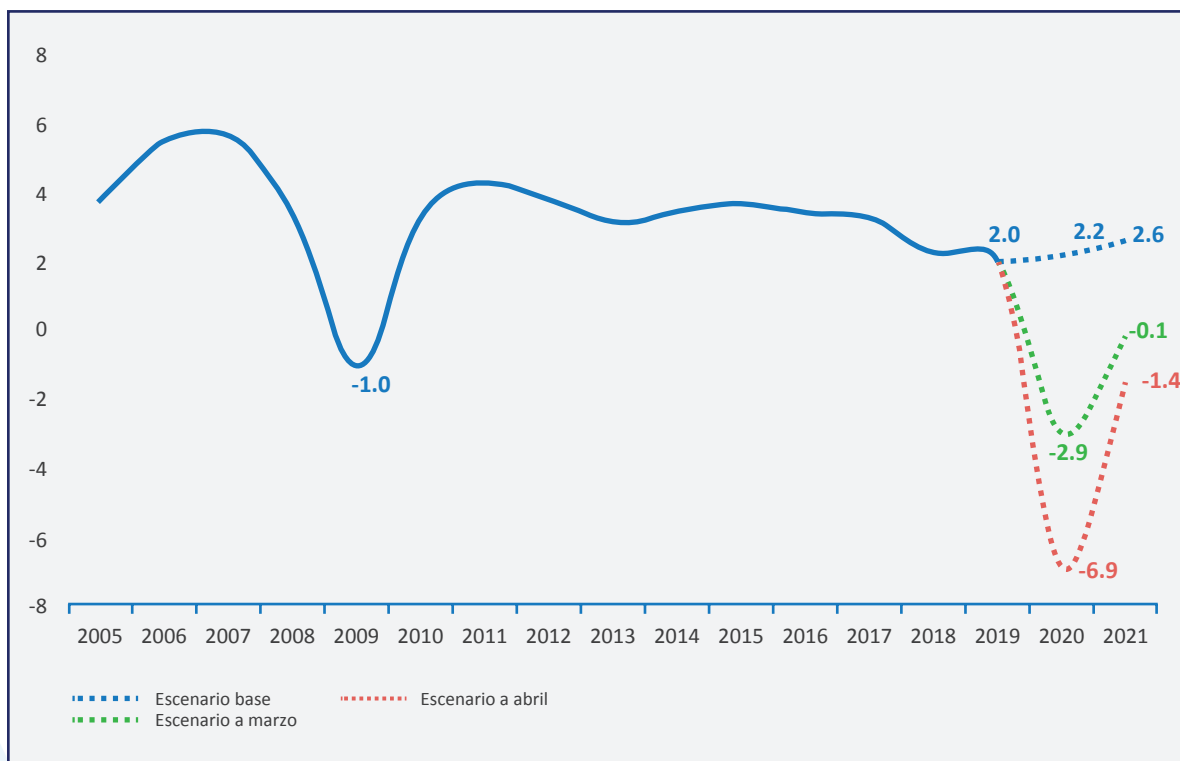
El escenario con las perspectivas actualizada al mes de abril de 2020 contempla choques externos a la economía de la región SICA por medio de variaciones en el crecimiento económico de los Estados Unidos y el precio del petróleo WTI. En este escenario la economía regional en 2020 se contraería hasta en un -6.9%¹⁰, alcanzando

9 El intervalo de confianza para Centroamérica en 2020 tendría un mínimo de -2.9% y un máximo de 2.5%, al incluir República Dominicana en el análisis el rango se sitúa entre -1.8% y 3.3%. Para 2021 la recuperación se situaría en un rango de -0.1% a 2.9% para Centroamérica y de 1.2% a 3.8% incluyendo República Dominicana.

10 El intervalo de confianza para Centroamérica en 2020 tendría un mínimo de -6.9% y un máximo de -2%, al incluir República Dominicana en el análisis el rango se sitúa entre -6.8% y 2.2%. Para 2021 la recuperación se situaría en un rango de -1.4% a 1.8% para Centroamérica y de 2% a 4.6% incluyendo República Dominicana.

Gráfico 1. Proyección de crecimiento económico para Centroamérica

Variación anual del PIB (%)
1990-2021



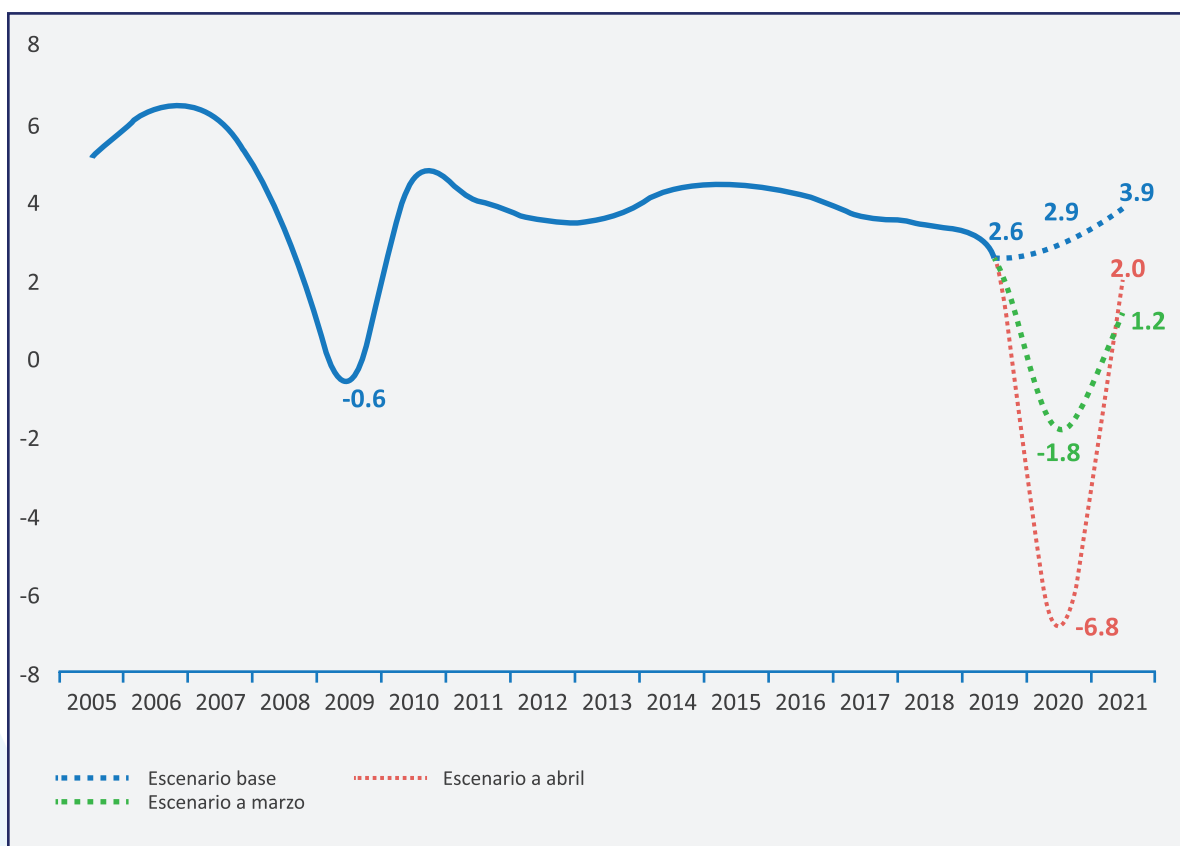
Fuente: Centro de Estudios para la Integración Económica (SIECA) y
Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA).

Nota: Los datos no incluyen a Panamá.

Los resultados de crecimiento económico al incorporar República Dominicana se ubicarían en -1.8% para 2020 y 1.2% para 2021 en las estimaciones previstas a marzo, mientras que, en el escenario a abril, el crecimiento económico sería de -6.8% y 2% respectivamente. (Véase gráfico 2).

Gráfico 2. Proyección de crecimiento económico para la región SICA

Variación anual del PIB (%)
2020-2021



Fuente: Centro de Estudios para la Integración Económica (SIECA) y
Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA).

Nota: Los datos no incluyen a Panamá ni Belice.

Por otra parte, la evolución de la inflación para la región SICA no modela comportamientos abruptos derivados de la pandemia en las estimaciones de marzo 2020¹¹ pero si estima una presión a la baja en los precios que podría concluir en deflación. Los resultados señalan para Centroamérica una tasa deflacionaria al cierre del 2020 del 1.1% y al incluir República Dominicana los resultados

señalan que la deflación será más profunda situándose en un nivel de 0.1%. Para 2021 se prevé una tasa de 2.3% y 2.9% respectivamente. Dicho panorama se ve proyecta más acentuado en las estimaciones con perspectivas a abril para 2020, donde la tasa de inflación esperada¹² para Centroamérica se ubicaría en 0.6% y 1.9% para 2020 y 2021, respectivamente; y de -0.4% y 2.6% al incluir

11 La banda de confianza muestra que el nivel de inflación se moverá en un rango de -1.6% a 3.9% para Centroamérica y de -2.5% a 2.8% incluyendo República Dominicana. Para 2021 el rango mostrado es de 1.2% a 3.1% y de 2.1% a 3.6% respectivamente.

12 El rango de confianza señala que la tasa de inflación para Centroamérica, al cierre del año se moverá en un rango entre -2.3% a 3.6% y de -3.2% a 2.4% incluyendo República Dominicana. Para 2021, se espera que se mueva entre 1.3% a 2.8%; y 2% a 3.3% respectivamente.

República Dominicana. Estas tasas estarían apoyadas de bajos niveles en los precios del petróleo y relativa estabilidad de precios de materias primas en el período de revisión (Véase gráfico 3 y 4).

La evolución de la inflación para la región SICA no modela comportamientos abruptos derivados de la pandemia en las estimaciones de marzo 2020 pero si estima una presión a la baja en los precios que podría concluir en deflación.

Gráfico 3. Proyección de la tasa de inflación para Centroamérica

Variación anual del IPC (%)
1990-2021

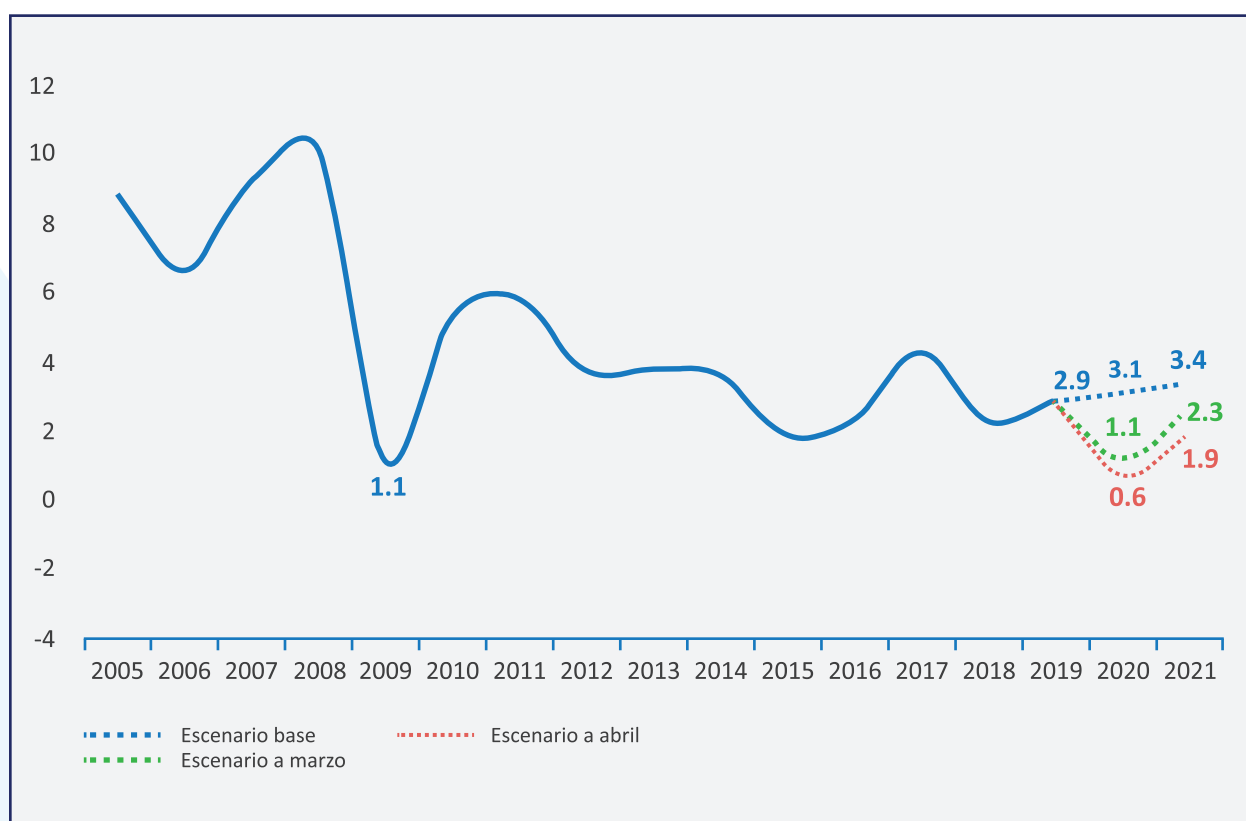
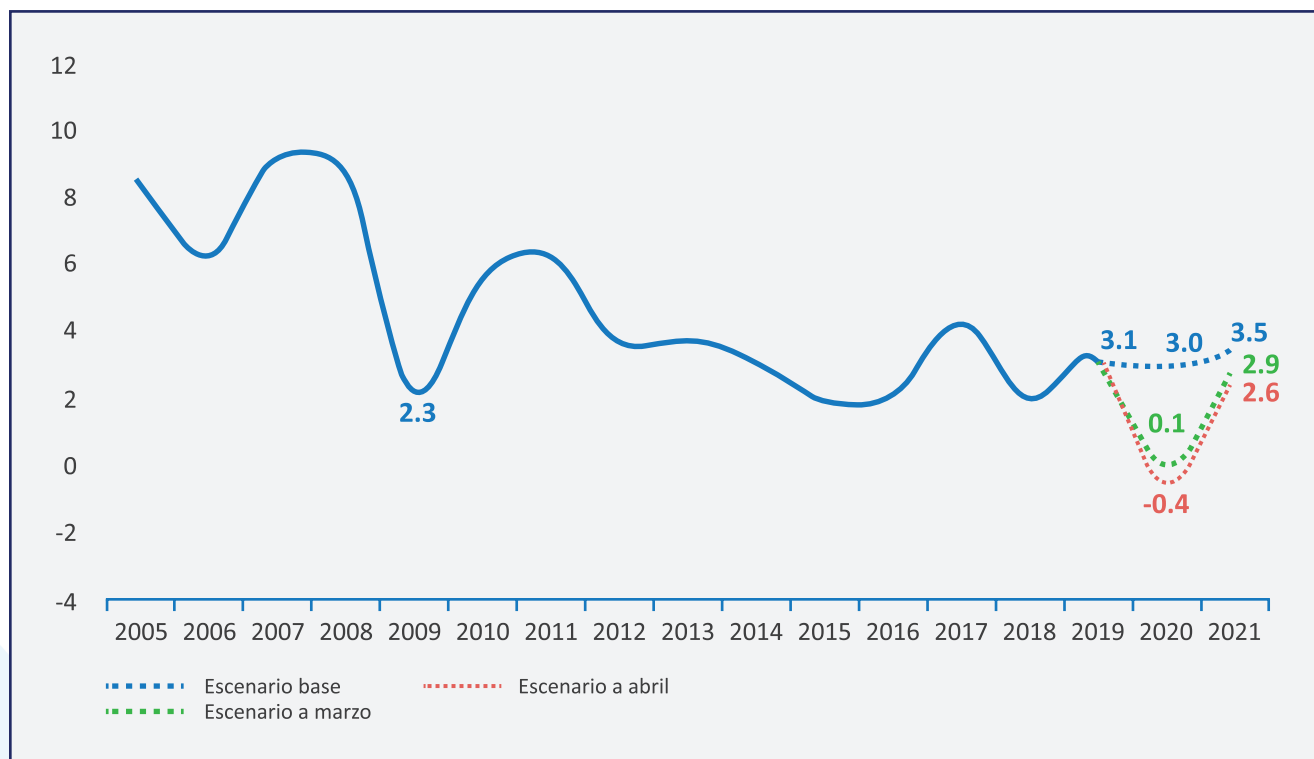


Gráfico 4. Proyección de la tasa de inflación para la región SICA

Variación anual del IPC (%)
1990-2021



Fuente: Centro de Estudios para la Integración Económica (SIECA) y
Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA).

Nota: Los datos no incluyen a Panamá ni Belice.

A continuación, se presenta un cuadro resumen con las proyecciones por escenario para 2020 y 2021.

Tabla 1: Resumen de las proyecciones de crecimiento económico e inflación, según cada escenario

Centroamérica									
Crecimiento económico Variación anual del PIB (%)					Tasa de inflación Variación anual del IPC (%)				
Escenario a marzo de 2020		Escenario a abril de 2020		Escenario a marzo de 2020		Escenario a abril de 2020		Escenario a abril de 2020	
2019	2.0	2019	2.0	2019	2.9	2019	2.9	2019	2.9
2020	(2.9)	2020	(6.9)	2020	1.1	2020	0.6	2020	0.6
2021	(0.1)	2021	(1.4)	2021	2.3	2021	1.9	2021	1.9

Región SICA									
Crecimiento económico Variación anual del PIB (%)					Tasa de inflación Variación anual del IPC (%)				
Escenario a marzo de 2020		Escenario a abril de 2020		Escenario a marzo de 2020		Escenario a abril de 2020		Escenario a abril de 2020	
2019	2.6	2019	2.6	2019	3.1	2019	3.1	2019	3.1
2020	(1.8)	2020	(6.8)	2020	(2.5)	2020	(0.4)	2020	(0.4)
2021	1.2	2021	2.0	2021	2.1	2021	2.6	2021	2.6

Fuente: Centro de Estudios para la Integración Económica (SIECA) y Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA).

Nota: Los resultados no incluyen a Belice ni a Panamá.

El modelo de pronósticos también ofrece estimaciones para las remesas, crédito al sector privado, y la variación en el crecimiento de las exportaciones e importaciones para la región SICA. En este sentido, los resultados mostrados

a continuación señalan el impacto de la pandemia COVID-19 en las variables endógenas consideradas en el modelo.

Tabla 2: Resumen de proyecciones de las variables endógenas del modelo de pronósticos

	Pérdidas máximas de las remesas respecto al escenario base (Millones de USD)				Tasa de variación del crédito al sector privado Variación anual (%)			
	SV,GT, HN		SV, GT, HN, RD		Centroamérica		Región SICA	
	Escenario a marzo de 2020	Escenario a abril de 2020	Escenario a marzo de 2020	Escenario a abril de 2020	Escenario a marzo de 2020	Escenario a abril de 2020	Escenario a marzo de 2020	Escenario a abril de 2020
2020	1,474.9	4,821.1	3,367.0	5,250.0	2.8	0.6	4.8	1.7
2021	3,415.9	5,084.7	4,241.4	5,696.3	2.9	-0.2	5.5	2.9

	Tasa de variación de las exportaciones Variación anual (%)				Tasa de variación de las importaciones Variación anual (%)			
	Centroamérica		Región SICA		Centroamérica		Región SICA	
	Escenario a marzo de 2020	Escenario a abril de 2020	Escenario a marzo de 2020	Escenario a abril de 2020	Escenario a marzo de 2020	Escenario a abril de 2020	Escenario a marzo de 2020	Escenario a abril de 2020
2020	-6.6	-15.6	-5.8	-14.6	-15.1	-30.0	-13.6	-28.9
2021	3.2	-0.5	3.7	0.8	-0.5	-2.0	1.6	2.5

Fuente: Centro de Estudios para la Integración Económica (SIECA) y Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA).

Nota: Los resultados no incluyen a Belice ni a Panamá.

En materia de remesas para Guatemala, El Salvador y Honduras las previsiones del escenario en abril de 2020 estima que las pérdidas máximas respecto a la línea base serían de USD 4,821 y USD 5,084 millones para 2020 y 2021 respectivamente. Según el Banco Mundial (2020), dada la importancia del mantenimiento de flujos de remesas en

la región, la adopción más rápida de servicios financieros digitales que permiten reducir los costos de las remesas y aumentar su conveniencia debería ser una prioridad una vez que la crisis sanitaria urgente se estabilice.

Por otro lado, las estimaciones señalan que la bonanza esperada en el crédito al sector privado previo al surgimiento del COVID-19 se verá pausada. Las últimas previsiones estiman una reducción para 2020 de 4.4 % para Centroamérica y de 5.2 % al incorporar República Dominicana respecto a lo previsto en el escenario base para el mismo año. Para 2021 la variación es de 6% para Centroamérica y de 5.1% considerando República Dominicana. La potencial contracción en el crédito al sector privado dependerá del grado de flexibilización en las condiciones de crédito con los sectores económicos más vulnerables ante la crisis sanitaria.

En materia de remesas para Guatemala, El Salvador y Honduras las previsiones del escenario en abril de 2020 estima que las pérdidas máximas respecto a la línea base serían de USD 4,821 y USD 5,084 millones para 2020 y 2021 respectivamente.

Por último, las pérdidas estimadas para las exportaciones de Centroamérica son de 20% y 5.3% para 2020 y 2021 respecto a las estimaciones de la línea base. Considerando República Dominicana, se sitúan en 20% y 4.4 % respectivamente. En cuanto a las importaciones, las pérdidas en la región serían de orden de 34.8 % y 4.6 % para 2020 y 2021 respectivamente; y de 34.5 % y 1.3 % considerando República Dominicana. La disminución de las exportaciones e importaciones para la región serán el efecto de un deterioro a nivel mundial, tal como indica CEPAL (2020), se prevé una disminución en el valor de los flujos comerciales a consecuencia de la disminución de la actividad económica de los principales socios comerciales de cada país.

Conclusiones y recomendaciones

Las cambiantes circunstancias que implica la contención de la actual crisis sanitaria implican una mayor incertidumbre en la construcción de escenarios

prospectivos y, por lo tanto, una mayor complejidad en la construcción de políticas públicas -económicas y sanitarias- que logren abordar con armonía y de manera integral la impostergable necesidad de asegurar la preservación de la vida de los ciudadanos en sintonía con una recuperación de la economía que minimice los potenciales efectos sociales vinculados con el desempleo y la interrupción de la actividad económica. Los escenarios expuestos en el presente ejercicio deben concebirse como una primera aproximación que permite sentar las bases para entender el potencial efecto económico del COVID-19 para la región SICA. La certeza en el cumplimiento de estos escenarios depende de la duración en el proceso de interrupción de la actividad económica productos de la contingencia sanitaria y de la efectividad de las políticas económicas diseñadas para la recuperación una vez superada la situación.

El escenario de impacto basado en las perspectivas económicas recabadas al mes de marzo de 2020 muestra el efecto del COVID-19 bajo el supuesto de un choque externo por la vía del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de los Estados Unidos, el precio del petróleo WTI y la producción y comercio de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Bajo este escenario se proyecta que la economía centroamericana mostrará un decrecimiento del PIB en el orden del -2.9% con una variación en los precios al consumidor alrededor del 1.1% para el 2020. Para el 2021 se proyecta una recuperación gradual de la economía con una variación esperada del PIB del -0.1% y una tasa de inflación del 2.3%. La simulación de este mismo escenario para Centroamérica y República Dominicana indica que la variación del PIB en el 2020 sería del -1.8% y de un +1.2% en 2021.

Mientras tanto, el escenario actualizado con las perspectivas recopiladas al mes de abril de 2020 contempla un agravamiento mayor en las previsiones para el crecimiento económico de los Estados Unidos y mantiene los supuestos estimados para el precio del petróleo (WTI). Bajo estas condiciones se estima para el 2020 decrecimiento del PIB en Centroamérica de -6.9% y una tasa de inflación de 0.6% para la región. Para el 2021 el decrecimiento de la economía regional sería de -1.4% y la tasa de inflación estimada sería de 1.9%.

Al incorporar a República Dominicana en el ejercicio de simulación la variación esperada en el PIB para 2020 es del -6.8% y para 2021 es de +2.0%.

Estos escenarios, en su conjunto, se amparan en las previsiones adelantadas por la OCDE (2020a) y NABE (2020) que prevén que las perspectivas económicas mundiales de corto plazo siguen siendo moderadas e inciertas y que las consecuencias adversas de la contención del COVID-19 ya han causado una importante interrupción de la actividad económica, principalmente en las economías asiáticas donde se originó el primer brote y de los países alcanzados por la propagación del virus. Entre los efectos más considerables está un incremento en la aversión al riesgo por parte de los mercados financieros y una fuerte caída en la demanda de bienes finales y servicios de turismo. El mayor impacto de esta pandemia frente a otras emergencias sanitarias enfrentadas en el pasado se corresponde con la mayor integración de los mercados en la economía mundial y en particular del papel de China en el comercio internacional actual.

La formulación de políticas económicas en el actual contexto de incertidumbre sanitaria requiere de una gestión programada de acciones en el corto, mediano y largo plazo que busquen armonizar las medidas de contención, prevención y atención (respuesta) al COVID-19 con políticas de carácter fiscal, monetario y comercial que aseguren la estabilidad de precios y el correcto abastecimiento en mercados clave, como el sector de medicamentos y alimentos, de la mano con acciones de apoyo directo para mitigar el efecto inmediato de la reducción en los ingresos de los hogares y las empresas. La dimensión del impacto esperado en los escenarios expuestos pone en justa dimensión el nivel de esfuerzo requerido en materia de programación económica y formulación de políticas públicas.

Bibliografía

American Journal of Epidemiology, AJE (2005). *Methods for Estimating the Case Fatality Ratio for a Novel, Emerging Infectious*, Baltimore.

Baldwin, R., Tomiura, E. (2020). *Macroeconomics of the flu*. En: R. Baldwin and B. Weder di Mauro (Eds.). *Economics in the time of COVID-19*, 1st ed. Londres, pp.31-36.

Baldwin, R., & Weder di Mauro, B. (Eds.). (2020). *Economics in the time of COVID-19*. Londres: Centre for Economic Policy Research.

Banco Mundial (2020). Mantener los flujos de remesas en tiempos del coronavirus (COVID-19). Washington DC

Basu, K., (2020), *Epidemics and Economic Policy*. Nueva York. Recuperado de: https://www.project-syndicate.org/commentary/covid19-coronavirus-economic-policy-response-by-kaushik-basu-202003?a_la=english&a_d=5e6633e0f2d309414c73d7df&a_m=&a_a=click&a_s=&a_p=%2Fsection%2Feconomics&a_li=covid19-coronavirus-economic-policy-response-by-kaushik-basu-2020-03&a_pa=section-commentaries&a_ps=&a_ms=&a_r

Centro de Estudios para la Integración Económica, CEIE (2020). Informe Económico Regional 2019-2020. Ciudad de Guatemala.

Centre de Recerca en Economia Internacional, CREI (2020). *Covid-19 Coronavirus and Macroeconomic Policy*, Barcelona.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2020). América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: Efectos económicos y sociales. Santiago.

Checo, A. & Marte, O. (2020). ¿Qué sabemos del nuevo coronavirus y sus implicancias económicas? San José.

Deilvorias, A., & Scholz, N. (2020). *Economic impact of epidemics and pandemics*. Bruselas.

Fitch & Ratings (2020). *Global Economic Outlook – March 2020 Lockdown*. Nueva York.

Fondo Monetario Internacional, FMI (2020a). Comunicación oficial sobre el COVID-19, Washington D.C.

Fondo Monetario Internacional, FMI (2020b). *Could COVID-19 coronavirus bring about a global recession?* Washington D.C. Recuperado de: <https://www.weforum.org/agenda/2020/02/coronavirus-global-recession-economics-health/>

Ghani et al. (2005) *Methods for Estimating the Case Fatality Ratio for a Novel, Emerging Infectious Disease*, *American Journal of Epidemiology*. Londres. Recuperado de: <https://doi.org/10.1093/aje/kwi230>

National Association for Business Economics, NABE (2020). *Outlook flash survey*. Washington D.C.

Ng Y, et al. (2020). *Evaluation of the Effectiveness of Surveillance and Containment Measures for the First 100 Patients with COVID-19 in Singapore - January 2 - February 29, 2020*. Atlanta. Recuperado: <http://dx.doi.org/10.15585/mmwr.mm6911e1>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE (2020a). *Coronavirus: The world economy at risk*. Berlín. Recuperado de: <https://www.oecd.org/berlin/publikationen/Interim-Economic-Assessment-2-March-2020.pdf>.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE (2020b). *Evaluating the initial impact of COVID-19 containment measures on economic activity*. Berlín.

Organización Mundial de la Salud, OMS (2019). Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Ginebra. Recuperado de: <https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>

Organización Mundial de la Salud, OMS (2020a). *Novel Coronavirus - China*. Ginebra. Recuperado de: <https://www.who.int/csr/don/12-january-2020-novel-coronavirus-china/en/>

Organización Mundial de la Salud, OMS (2020b). *Statement on the second meeting of the International Health Regulations (2005) Emergency Committee regarding the outbreak of novel coronavirus*. Ginebra.

Recuperado de: [https://www.who.int/news-room/detail/30-01-2020-statement-on-the-second-meeting-of-the-international-health-regulations-\(2005\)-emergency-committee-regarding-the-outbreak-of-novel-coronavirus-\(2019-ncov\)](https://www.who.int/news-room/detail/30-01-2020-statement-on-the-second-meeting-of-the-international-health-regulations-(2005)-emergency-committee-regarding-the-outbreak-of-novel-coronavirus-(2019-ncov))

Organización Mundial de la Salud, OMS. (2020c). *WHO Director-General's opening remarks at the media briefing on COVID-19 - 3 March 2020*. Ginebra. Recuperado de: <https://www.who.int/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---3-march-2020>

Organización Mundial de la Salud, OMS (2020d). *Coronavirus disease 2019 (COVID-19) Situation Report 72*. Ginebra. Recuperado de: https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200401-sitrep-72-covid-19.pdf?sfvrsn=3dd8971b_2

Organización Panamericana de la Salud, OPS (2020). La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia. Ginebra. Recuperado de: <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>

Rogoff, K., (2020). *That 1970s feeling*. Nueva York. Recuperado de: <https://www.project-syndicate.org/commentary/next-global-recession-hits-the-supply-side-by-kenneth-rogoff-2020-03>

Weder di Mauro, B., (2020). *Macroeconomics of the flu*. En: R. Baldwin and B. Weder di Mauro (Eds). *Economics in the time of COVID-19*, 1st ed. Londres, pp.31-36.



30 de abril de 2020 | Centroamérica



SICA
Sistema de la Integración
Centroamericana